

EL CLIENTE EN POTENCIA: Una persona bien vestida llega a la oficina de una compañía de seguros, solicitando información acerca de determinada póliza. Tratándose de un cliente en potencia, rápidamente la recepcionista lo contacta con uno de los vendedores que normalmente se encuentran en la sucursal. Las dos personas se sientan a conversar un rato; y al terminar la reunión, el agente le entrega su tarjeta personal al visitante.

Al día siguiente, el mismo señor se presenta a la oficina, esta vez acompañado por dos mujeres. Al ser atendido en recepción, manifiesta que tiene una cita a esa hora con el intermediario con quien conversó el día anterior, para concretar la adquisición de un seguro. Como el vendedor no se halla presente, la recepcionista los hace pasar a la sala de espera.

En lugar de sentarse en la sala, los tres se dedican a caminar por toda la oficina, aparentemente admirando la decoración; mientras aparece la persona que supuestamente esperan. Luego de una media hora sin que el

vendedor se presente, manifiestan que deben irse, ya que no pueden esperar más tiempo. Ese mismo día se descubre el hurto de calculadoras y computadores portátiles, sustraídos de los escritorios y oficinas, seguramente por los supuestos clientes.

COMENTARIO: Conviene estar en permanente alerta ante la presencia de extraños en las instalaciones de las empresas, impidiendo que deambulen libremente por las oficinas. En los lugares en los cuales sea obligatorio el uso de escarapelas, las de visitantes deben ser distintas de las que usan los empleados. Tener en cuenta que si los empleados no usan escarapela, bastará con que un visitante se quite la suya para ser confundido con alguien de la empresa. Todos los empleados deberán ser instruidos en materia de seguridad, capacitándolos en la detección de intrusos en las oficinas y revistiéndoles de autoridad para controlar el acceso de personas a lugares restringidos.

EL TÉCNICO EN EQUIPOS: En un conocido hotel de la ciudad, una compañía de Seguros celebraba un evento de capacitación, dirigido a su fuerza de ventas. La conferencia central se desarrollaba durante la mañana. A las diez y treinta, se hizo una pausa para café, procediendo los asistentes a trasladarse a otro salón para ser atendidos. En ese momento, se presentó un joven vestido con un overol de trabajo; y, sin dirigirse a nadie en particular, comenzó a manipular el equipo de proyección (video beam), que estaba utilizando el expositor. Luego de varios minutos, el joven apagó el equipo y lo desconectó, manifestando a los pocos asistentes que ya habían retornado a la sala de conferencias, que iba a llevarse el aparato, para remplazarlo por otro de mayor capacidad.

Al regresar el conferenciante para el reinicio de su exposición y no encontrar el equipo, se dirigió extrañado al organizador, ya que sin dicho aparato no era posible continuar con su labor. Llamaron a la gerencia del hotel, quienes al hacerse presentes manifestaron su confusión, ya que ni ellos ni nadie en el hotel habían enviado a persona alguna a revisar el video beam. Por supuesto, nadie ha vuelto a ver a ninguno de los dos.

COMENTARIO: en todo caso debe nombrarse a un responsable por

los equipos y elementos que se trasladen fuera de las oficinas de una empresa. De haberse designado este responsable (e instruido en sus funciones), éste habría evitado el hurto del equipo.

Igualmente, resulta de la mayor conveniencia proceder a **marcar de forma segura e indeleble** todos aquellos equipos móviles y portátiles que, por su naturaleza y valor, sean atractivos para los ladrones. En el país ya se consiguen sistemas de marcación e identificación de equipos eléctricos y electrónicos, que no solo permiten la recuperación de equipos robados, sino que se constituyen en un excelente método de disuasión para los ladrones; quienes optarán por no apoderarse de aparatos que no pueden pasar como legalmente adquiridos, debido a su marcación.

Los dos casos descritos son de la vida real y de reciente ocurrencia en esta ciudad, por lo que conviene estar alertas frente a estos simples pero efectivos métodos de hurto.

asr@epm.net.co